

Sección 2a

LA NACION

Buenos Aires, sábado 25 de junio de 1988

Espectáculos 938

Cine argentino: expectativa

Por Fernando López

(Enviado especial de LA NACION)

HOLLYWOOD, Los Angeles, 24.- Con la apertura de la muestra de cine argentino que durante un mes y medio desarrollará la Universidad de Los Angeles -a la que se suma un festival similar organizado por el Museo de Arte Contemporáneo de La Jolla- llegan a su fin los actos oficiales con los que esta ciudad, a través de algunas de sus instituciones más prestigiosas, rinde homenaje a nuestro cine.

Carlos Sorin no pudo estar presente en la exhibición de "La película del rey", el film previsto para inaugurar la muestra. En cambio sí se encuentran en Los Angeles los realizadores de las tres películas que siguen en el programa: Eliseo Subielo (recién llegado del Sundance Institute de Robert Redford, donde tuvo la oportunidad de trabajar con Paul Mazursky, con Jason Robards, con el propio Redford); Fernando Solanas (cuyo viaje a Los Angeles se demoró por problemas de documentación de último momento) y María Luisa Bemberg, a quien además le cupo una participación destacada en la reunión celebrada por Women in Film para considerar la situación de la mujer en el cine argentino.

Este fue, sin duda, uno de los actos más animados del festival, tanto por la activa participación del público que colmó la sala del Directors Guild como por la desenvoltura y la inteligencia con que respondieron al cuestionario las integrantes del panel: la directora de "Camila", Susi Pecoraro, Aida Boettner (la única argentina que integra la Academia de Hollywood), la escenógrafa Ponchi Monpurga y la productora Lita Stantic.

Cada una se encargó de explicar que en general la situación de la mujer no difiere de la que se registra en otros lugares del mundo, si bien como señaló Boettner, el nuestro no es un país particularmente machista.

La laureada guionista contó también que está escribiendo un film para Jane Fonda, una historia am-



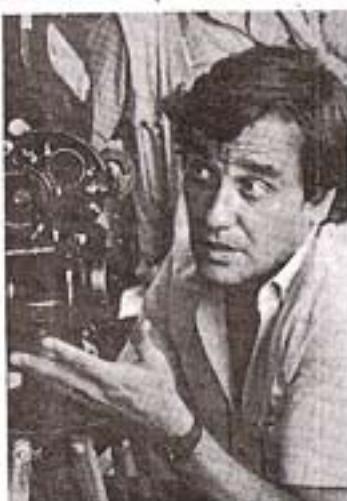
Eliseo Subielo y María Luisa Bemberg, dos huéspedes de Los Angeles

bientada en Nueva York, aunque en estos días se ha plegado a la huelga que llevan adelante los escritores de Hollywood.

"No obstante -aclaró- quiero escribir sobre mi gente, mi país. Y para eso, teniendo en cuenta la actual situación por la que atraviesa la Argentina, hace falta promover la atención de los inversionistas norteamericanos".

Lita Stantic (que prepara el próximo film de María Luisa Bemberg, "Yo, la peor de todas", sobre Sor Juana Inés de la Cruz), explicó que el proyecto no podía concretarse sin la asistencia de capitales extranjeros, ya que el rodaje debe hacerse en México. Probablemente, aunque Stantic no lo dijo allí, su protagonista sea una conocida actriz norteamericana.

Susi Pecoraro, lo mismo que Bemberg, subrayó que en su caso personal había tenido mucha suerte y que no



tenía por ahora proyectos de trabajo aunque si abundantes viajes para acompañar los estrenos de "Sur" y "Los amores de Kafka" en distintos lugares del mundo.

A Ponchi Monpurga le cupo expresar la frase más inteligente de la noche, cuando se le solicitó insistenteamente que se refiriera a la discriminación de la mujer: "El propio hecho de que estemos sentadas aquí supone que hay discriminación. Los hombres -remató- no hacen metas redondas como ésta".

Dos caminos

Ya se ha dicho que habrá que esperar algún tiempo para comprobar los resultados prácticos que ha obtenido esta misión. Queda en claro que la acción tiene dos direcciones definidas: una, la promoción de nuestro país como escenario para la realización de films norteamericanos, a los que la industria filmica argentina contribuiría

con la venta de servicios de producción; otra, la promoción de coproducciones con empresas de nuestro país.

Acaso la primera de las variantes no contribuya decisivamente a la industria cinematográfica nacional, pero su aporte no sería nada desdoblado ("Africá mía" le dejó a Kenya varios millones de dólares) y además favorecería otras áreas, fundamentalmente el turismo.

Manuel Antín suele subrayar este aspecto y pone el ejemplo de que los productores norteamericanos inundaron el mercado internacional con films rodados en estos países. Y está más próximo el ejemplo de "La misión", que operó a la manera del más eficaz corto de promoción turística sobre las Cataratas del Iguazú.

De todas maneras -según aclaró el director del Instituto- es obvio que los norteamericanos observan con respecto a la Argentina; saben ahora que es un país que tiene cine con historia y saben del talento disponible en esa área, de modo que no llegarían a la Argentina a filmar con la misma actitud con que llegan simplemente a un escenario distinto.

Con todo -lo dijo Antín y lo dice la mayoría de los productores presentes aquí- interesa más la segunda variante. Empresas norteamericanas que se asocian con empresas argentinas pueden dejar otros beneficios en el campo específico del cine, crear nuevas fuentes de trabajo, modernizar los equipos, actualizar los métodos. Y en ese sentido, durante la agitada semana vivida por los argentinos de la delegación, se han dado pasos muy promisorios.

Uno de los más recientemente concretados fue la firma del contrato para el rodaje de un film con Peter O'Toole y Lee Remick, que dirigirá Luis Russo y coproducirá Jorge Estrada Mora.

el LA NACION